

«España en blanco y negro»

Veinticinco grabados de José Gutiérrez Solana y otros tantos de Rafael Zabaleta formaron la muestra denominada «España en blanco y negro», que se ofreció en la Casa de Cultura de Villarrobledo del 2 al 12 de mayo y del 20 al 31, del mismo mes, en el Centro Sociocultural «Santa Clara» de Hellín.

Dicha exposición se complementó con textos de Camilo José Cela y Ramón Gómez de la Serna, cerrando, asimismo, las actividades artísticas del consorcio Cultural Albacete, curso 90/91.

Máscaras, escenas callejeras y costumbristas, seres desarraigados, dobles lecturas; son, en resumen, un conjunto de imágenes orientadas a que nos convirtamos de simples espectadores en partícipes, meditando y asombrándonos sobre tiempos no muy lejanos en la historia española.

Los dos artistas tienen un interés común por la temática popular, plasmada en un expresionismo ibérico, acentuado por el carácter sombrío y pesimista de la mayoría de las composiciones. Ciertos atisbos de surrealismo en algu-

nos trabajos de Zabaleta, dan un carácter onírico a la muestra, disfrazando parcialmente la postura personal del autor sobre temas como la guerra, el conflicto europeo, el sexo...

Gutiérrez Solana y Zabaleta comparten, en su obra pictórica (acrecentada en el caso de Gutiérrez Solana por sus trabajos literarios) un acercamiento al mundo regeneracionista e innovador del grupo de intelectuales que conforman la generación del 98. Una de las figuras claves de este movimiento cultural, el esperpento, es magnificado en numerosos apuntes. Se intenta deformar sistemáticamente la realidad, recargando sus rasgos más grotescos y absurdos. Para ello se abunda en un expresionismo demoledor. Como dijo, Don Ramón del Valle Inclán, a propósito del esperpento, figura literaria creada por él en *Luces de Bohemia* (1920) «Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada».

Nos encontramos pues, ante cincuenta grabados a los que es preciso acercarse despacio y saber ver por ellos y dentro de ellos un reflejo de una sociedad, de una historia, que está ahí y no podemos evitar.

Gutiérrez Solana.



Zabaleta.

